

La patria no se vende, nuestros derechos tampoco

Damos la bienvenida a todas las personas aquí presentes, en este sitio de memoria recuperado por la organizaciones del pueblo, a un nuevo acto que nos convoca para mantener más viva que nunca la memoria de los treinta mil compañeros y compañeras detenidos desaparecidos por la última dictadura cívico - militar - eclesiástica, y sus luchas por una patria justa, libre y soberana.

Un acto que nos encuentra en una situación nacional tristemente particular: por primera vez, desde el retorno de la democracia, recordamos a nuestros compañeros y compañeras bajo un gobierno explícitamente apologista y negacionista de los crímenes de estado, que nos acerca al peligro de la disolución nacional.

Luego de años de avances y conquistas durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, el neoliberalismo inició un nuevo intento por borrar de un plumazo la memoria de nuestra sociedad. Por supuesto que este fenómeno no es solamente local. Se enmarca en un avance global de la derecha, que tiene como puntos de absoluta trascendencia la guerra que involucra a Rusia y Ucrania, y el genocidio que el estado de Israel lleva adelante contra el pueblo palestino. Hechos que no son exclusivos de estos tiempos. No solo tienen relación directa con la última dictadura cívico – militar - eclesiástica, llamada “Proceso de Reorganización Nacional”, sino que también es continuidad del genocidio contra los pueblos originarios, llamado “Proceso de Organización Nacional” llevado a cabo por el Estado argentino hace más de 500 y que continúa hasta el día de hoy. La violencia y la represión que se descarga sobre los pueblos del mundo, responde a los persistentes intentos de los distintos sectores económicos concentrados de incrementar sus ganancias y su poder .

Javier Milei se anota como mérito el estar llevando un ajuste brutal, mayor al que el FMI solicita. Todo esto, a costa de someternos a una **verdadera miseria planificada**: la industria se encuentra en una situación crítica, cuya destrucción la ubica en niveles de una situación excepcional como la que vivimos durante la pandemia; las personas con discapacidad y aquellas cuya salud se encuentra en una situación de altísima vulnerabilidad sufren continuos recortes a programas de cobertura; la pobreza y la indigencia están en niveles similares a los que desencadenaron el estallido social del 2001, golpeando principalmente a nuestros niños, niñas y adolescentes, las mujeres y las disidencias sexuales; la situación de comedores y merenderos es de extrema gravedad, disparando una creciente emergencia alimentaria; los jubilados, luego de toda una vida de trabajo, ven empeorar su situación ante el permanente desguace de sus ingresos y la dificultad de acceder a necesidades básicas, como los medicamentos; la inflación se duplicó en apenas tres meses, llevando los alimentos y productos de primera necesidad a valores de imposible acceso, perjudicando fuertemente a todos los trabajadores, y en particular a aquellos que integran la economía popular e informal, quienes han visto congelados sus ingresos y los programas sociales.

El vaciamiento impulsado contra la cultura atenta contra uno de los pilares fundamentales de nuestro país; el negacionismo que expresa el presidente respecto del cambio climático, y la modificación en la ley de tierras, ponen en juego nuestro suelo, nuestra biodiversidad, y fundamentalmente nuestra soberanía territorial, marítima y fluvial, en mano de buitres extranjeros que ven oportunidades de negocio con nuestros recursos. Sin soberanía no hay Nación, sin Nación no hay Estado y sin Estado no hay derechos. Desde este escenario decimos bien fuerte: **¡LAS ISLAS MALVINAS SON ARGENTINAS, LAGO ESCONDIDO TAMBIÉN!**

Esto podemos verlo de forma contundente en las políticas económicas, sociales y represivas que está llevando adelante el gobierno que encabeza Javier Milei, con el apoyo y sostén de Juntos por el

Cambio. Centralmente el mega DNU y la llamada Ley Ómnibus que, de conjunto, buscaron reformar arbitrariamente el funcionamiento del estado violando los mecanismos de la Constitución Nacional.

Fue el pueblo masivamente en las calles durante extensas jornadas quien cumplió un rol fundamental para que el proyecto de Ley finalmente caiga, con un gran paro nacional impulsado por el movimiento obrero, y las organizaciones políticas y sociales, poniendo el cuerpo ante el intento de amedrentarnos con el protocolo implementado por la ministra Bullrich. De la misma manera debemos mantenernos hasta derrotar el mega Decreto. **¡Las distintas organizaciones que aquí convocamos repudiamos enfáticamente todas las medidas económicas y represivas llevadas adelante por el presidente Milei contra el pueblo!**

Esta pequeña victoria no puede confiarnos ni mucho menos relajarnos ante un gobierno que diariamente anuncia numerosas medidas en detrimento de nosotros y nosotras. El programa económico que lleva adelante este gobierno marca una continuidad con lo iniciado por la dictadura: a partir de la persecución de quienes defendemos nuestros derechos. Al igual que Martínez de Hoz, Mauricio Macri incrementó exponencialmente la deuda externa, dejándonos a merced nuevamente del Fondo Monetario Internacional luego de que Néstor Kirchner los haya sacado de nuestro país en 2006.

Como en aquellos años, los más oscuros de nuestra historia, la violencia política se apoderó de nuestros días. El permanente ataque de distintos funcionarios sobre quienes no aceptamos programas cipayos impuestos desde el extranjero por un alineamiento arbitrario con la política imperialista de los Estados Unidos, no empezó ahora. Retomando algunas prácticas públicas de quienes realizaron y sostuvieron el golpe de estado en 1976 a base de terror, torturas, desaparición y muerte, este gobierno no solo reivindica estas prácticas en distintos espacios televisivos y en redes sociales, sino que fue desde estos mismos medios donde fomentaron y convocaron a una creciente violencia política entre sectores de nuestro pueblo.

Esta situación llegó a un punto extremo, quizás el más grave desde 1983 a la fecha, cuando el 1° de septiembre de 2022, una persona financiada por la fuerza política que hoy nos gobierna le puso un arma en la cabeza a la entonces vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner y gatilló dos veces. Sin embargo, la justicia cómplice de la situación actual en la que vivimos, y principalmente la Corte Suprema, es la misma que se rehúsa a esclarecer este intento de magnicidio. No nos sorprende: es la misma justicia que diez meses antes la condenó y proscribió, y es el mismo Poder Judicial que, históricamente, hace oídos sordos ante todas las violaciones a la Constitución Nacional.

La lucha por recuperar nuestros derechos y nuestra democracia nos costó la vida de 30.000 compañeros y compañeras detenidos - desaparecidos. En todos estos años, hemos continuado su legado y su defensa, con avances y retrocesos. Hoy, nuevamente está en peligro. Es nuestra tarea principal defenderla. Con las Madres y las Abuelas como faro, teniendo siempre presente su ejemplo, vamos a seguir el camino que ellas nos marcaron.

Por eso, en esta nueva conmemoración, con las banderas de Memoria, Verdad y Justicia bien altas, DECIMOS:

- **Anulación de los protocolos que reprimen la protesta social y habilitan el gatillo fácil y las detenciones arbitrarias contra nuestro pueblo.**
- **Defensa irrestricta de los derechos conquistados por las mujeres, los y las trabajadores, los sindicatos, y los sectores de la economía popular.**
- **Reconocimiento por parte del estado de la propiedad comunitaria de los Pueblos Originarios y el pronunciamiento de un Estado Plurinacional**

- **Ejecución de los presupuestos destinados por ley a la educación, la salud, la cultura y la comunicación.**
- **Aplicación efectiva de la legislación vigente ante femicidios y ataques contra las disidencias sexuales y de género.**
- **Protección de nuestro medio ambiente a través de los mecanismos establecidos por la Ley de manejo del fuego y Ley de parques Nacionales.**
- **Vigencia de la Ley de Tierras, a fin de evitar la entrega de nuestra soberanía y nuestros recursos naturales.**
- **Juicio y castigo a los responsables del genocidio. Continuidad de los juicios de lesa humanidad. SON 30000.**

LA PATRIA NO SE VENDE, LOS DERECHOS HUMANOS TAMPOCO